

EL X SYMPOSIUM INTERNACIONAL DE CROMATOGRAFIA

Ayer alcanzó su cota científica más brillante

El cuarto día de actividades de este symposium ha sido el más nutrido en trabajos, y a la vez —de acuerdo con los congresistas aquí reunidos—, el de mayor categoría científica. Trataremos de resumir lo más importante.

De las celebradas por la mañana, cabe destacar dos conferencias: la primera a cargo del doctor Scott, de Estados Unidos, quien habló sobre el uso del silica gel en la cromatografía y que, según los técnicos aquí reunidos, constituye un importantísimo avance en la materia. Tal impresión se hizo público por dos veces. La primera, por el reconocimiento hecho por uno de los asistentes en el tiempo dedicado a la discusión del tema, a su ponente; y luego, al terminar de contestar las preguntas, fue vuelto a aplaudir, cosa —si no recordamos mal— no había sucedido hasta entonces. Lamentamos que el tema tratado sea demasiado complejo como para explicarlo aquí, en breves palabras.

El ciclo de charlas de la mañana terminó con la tercera de las contribuciones españolas a esta importante reunión científica. Se trata de una determinación físico-química a la cromatografía en gas y líquida, expuesta por el señor Gassiot, y firmada por Díez, Serra y Pascual (al igual que el antes mencionado, del Instituto Químico de Sarriá), y firmada también por el señor Albaiges, del Instituto de Química Orgánica de Barcelona.

La primera conferencia de la tarde estuvo a cargo de Huber y Miusze —dictada por el primero—, quien disertó acerca del estudio de las drogas para alteraciones mentales, y su análisis por métodos cromatográficos. Sobre este tipo de análisis de drogas psicofarmacológicas, ambas de amplia aplicación médica se habló más adelante. También se trataron temas tales como el análisis de los barbitúricos, y el ciclo terminó a eso de las seis y media, con una interesante ponencia del soviético Sakedynski, sobre las

aplicaciones industriales de la cromatografía en gases.

Al margen de las ponencias, tenemos que dar cuenta de la falta de estudiantes a estas charlas, no sabemos si por el motivo de no haber comenzado las clases, o por pensar de que estaría este symposium a un nivel muy elevado. Aunque es cierto que algunas de las charlas podrían clasificarse de "sólo para especialistas", la mayor parte de ellas se pueden entender bastante bien, con apenas unas conocimientos básicos de cromatografía. Asimismo es de extrañar la ausencia de profesores universitarios (salvo las honrosas excepciones de los asistentes y ponentes) y profesionales de ramas muy afines a las técnicas cromatográficas, tales como la medicina, la ecología y la microbiología fundamentalmente.

Hoy es el último día de trabajos. Mañana, naturalmente, resumiremos lo más destacable de este symposium en base a la opiniones emitidas por los propios participantes.

ALDEMARO ROMERO